



Kevin Montgomery  
por Esteban Austin

Una de las principales maneras en que Dios ha bendecido a IBIT ha sido a través de nuestro equipo administrativo. Poco a poco, a través de los años, el Señor nos ha enviado a las personas correctas para asumir variados e importantes roles en IBIT ¡y todos ellos han permanecido desde que llegaron! Actualmente nuestro equipo administrativo ha invertido un total de 101 años trabajando para expandir el Reino de Dios a través de las actividades de IBIT. Estoy muy agradecido por cada uno de ellos.

Hace varias semanas, cuando nuestro técnico de soporte tecnológico Daniel Urdaneta cumplía 10 años con nosotros, escribí un artículo sobre él. Esta semana me gustaría compartir acerca de Kevin Montgomery, quien el pasado mes de junio cumplió 15 años con IBIT, y está a la mitad de su 16º año.

Kevin es una de esas raras personas de las que nunca se oye nada malo. Supongo que en algún lugar de América Latina, Texas u Oklahoma (algunos de los lugares en los que Kevin ha estado), habrá gente que PODRÍA tener algo negativo que decir sobre él. Pero en los 20 años que le conozco, ¡sinceramente no recuerdo que nadie haya dicho nada malo de él!

Y eso es porque sus dones, carácter y fruto del Espíritu son evidentes en todo lo que hace. En su tiempo en IBIT, uno de sus dones principales ha sido la enseñanza: Griego 1 y 2, Exégesis/Hermenéutica 1 y 2, el libro de Hebreos, Profetas Menores, Hechos, Grupos Religiosos, y Epístolas de la Prisión, por nombrar algunos. Al menos 5 de esos cursos los ha impartido en directo y también los ha grabado para nuestros cursos online. Sin falta, sus alumnos le dan las calificaciones más altas posibles en las evaluaciones, destacando la forma en que enseña de manera clara, profunda y práctica.

También destacan su buen humor y su paciencia a la hora de explicar el material en detalle. Nada de esto me sorprende lo más mínimo; Kevin siempre se prepara a conciencia y con detenimiento. Literalmente, miles de personas, en directo o en línea, han sido bendecidas por sus enseñanzas.

Algo que pasa desapercibido pero de lo que muchos se benefician, especialmente los estudiantes becados, es que Kevin se encarga de gran parte del trabajo administrativo financiero de IBIT. En el tiempo que lleva aquí, IBIT ha crecido en varios miles de estudiantes, y nuestras finanzas se han vuelto más complejas. Con la ayuda de Alan Mashburn, miembro de la junta y tesorero, Kevin ha llevado una contabilidad meticulosa de todos los asuntos financieros. Es organizado, irreprochablemente honesto y concienzudamente frugal, de modo que cada dólar dado a IBIT se utiliza bien y se contabiliza.

Pero esto no es lo mejor de Kevin. Él es un hombre de Dios, un hombre de integridad que trata de pensar, hablar y actuar como él cree que el Señor desea. A pesar de sus defectos, aquellos de nosotros que hemos trabajado con él o estudiado bajo su dirección diríamos que ha sido un ejemplo piadoso y un mentor para muchos. A través de momentos como sus charlas "Café con Kevin" de Zoom, abiertas a quien quisiera asistir, la gente puede conocerle y ver día a día un ejemplo alentador de vida cristiana práctica.

Personalmente, en mi trabajo como director de IBIT, Kevin ha sido una gran bendición y un estímulo para mí en los inevitables altibajos de la historia de IBIT. Mi trabajo es más agradable y IBIT está mejor gracias a él. Confío en él implícitamente y valoro su sabiduría y sus consejos, así como su humildad y su duro trabajo en tantas áreas.

Pueden ver por qué estoy agradecido al Señor por personas como Kevin. Y en próximos artículos les hablaré más de los demás miembros de nuestro equipo.